

Escrivá, Javier

(Javier Escrivá de Scorcia y Vergés, Valencia, 1930 – Medina del Campo, 1996)

Actor

Descendiente de dos sagas de la nobleza italiana y española, empieza su carrera como actor gracias al director escénico José Tamayo, que le ofrece un pequeño papel en una gira teatral. A consecuencia de una errata de impresión, su apellido aparece en un cartel mal escrito –Escrivá en lugar de Escribá– y desde entonces decide utilizar este nombre artístico. Integrado ya en la compañía del Teatro Español, empieza a interpretar textos clásicos y enseguida debuta en el cine, en la comedia coral *La rana verde* (Josep Maria Forn, 1957). Su segunda aparición en las pantallas, como protagonista de *Molokai* (Luis Lucia, 1959), adquiere una gran trascendencia. El misionero belga consagrado a los leprosos que encarna le procura el premio del Círculo de Escritores Cinematográficos (C.E.C.) y lo lleva incluso a ser recibido en audiencia por el Papa Juan XXIII. A la vez, lo conduce a una serie de personajes de buenas intenciones en historias de trasfondo moral o religioso, como *Milagro a los cobardes* (Manuel Mur Oti, 1961) o *Isidro el labrador* (Rafael J. Salvia, 1963). A mediados de los sesenta, se aleja temporalmente del cine y se dedica con mayor intensidad a la escena, donde cosecha grandes triunfos con la compañía Lope de Vega. Tras este paréntesis teatral, en 1970 debuta como actor en un dramático de Televisión Española, dando vida a otro santo, José de Calasanz. Y al año siguiente protagoniza una serie, *Visto para sentencia* (Alfredo Castellón, 1971), en la que interpreta a un fiscal que le da una enorme popularidad. A partir de este éxito televisivo, emprende una nueva e intensa etapa cinematográfica, muy ligada al nombre de Pedro Lazaga, que lo dirige en *El vikingo* (1972), *El chulo* (1973), *El amor empieza a medianoche* (1973) o *En la cresta de la ola* (1974). Encarna a Cervantes en *Don Quijote cabalga de nuevo* (Roberto Gavaldón, 1972) e interviene en una producción internacional, *Viajes con mi tía* (*Travels with My Aunt*, George Cukor, 1972), donde comparte una secuencia de

coqueteo con la misma Maggie Smith. Su atractivo físico, con ojos azules y ademanes elegantes, lo encasilla en papeles de seductor y de hombre de negocios, siempre trajeado y educado. Su máximo esplendor como actor coincide con la época de la Transición, interpretando a individuos mujeriegos, atormentados, infieles o engañados en una larga lista de películas, entre las que destacan *Tormento* (Pedro Olea, 1974), *Las bodas de Blanca* (Francisco Regueiro, 1975) o *La noche de los cien pájaros* (Rafael Romero Marchent, 1976). Por otro lado, borda el rol de aristócrata perverso, llevando su sadismo al límite con el profesor universitario de *Juego de amor prohibido* (Eloy de la Iglesia, 1975) o el cacique andaluz de *La espuela* (Roberto Fandiño, 1976). El resto de los títulos en los que participa se reduce principalmente a productos de destape que no le aportan grandes satisfacciones como intérprete. Tal vez por esa razón se distancia del cine en las décadas siguientes. Graduado en Genealogía, Heráldica y Derecho Nobiliario, se dedica entonces a la subasta de joyas, obras de arte y antigüedades, aunque sigue apareciendo de manera esporádica en la pantalla. Así, interpreta a galanes otoñales en las series *Segunda enseñanza* (TVE, 1986), de Pedro Masó, o *Yo, una mujer* (Antena 3, 1996), de Ricardo Franco, y se mete en la piel de personajes históricos, como el ilustrado Bernardo de Iriarte en *Goya* (TVE, 1985), de José Ramón Larraz, el general Primo de Rivera en *La forja de un rebelde* (TVE, 1990), de Mario Camus, o el sultán Abu Nasr Saad en *Réquiem por Granada* (TVE, 1991), de Vicente Escrivá. A mediados de los noventa vuelve a pisar los escenarios e incluso dirige un montaje teatral, titulado *Una noche con Clark Gable*, en Nueva York. Poco después, fallece en un trágico accidente de automóvil en el término de Medina del Campo.

Jorge Castillejo